



Tras la senda helicoidal

Anónimo Ibáñez

 [Descargar](#)

 [Leer En Linea](#)

Tras la senda helicoidal Anónimo Ibáñez

Tras la senda helicoidal sigue las andanzas de un grupo de almas errantes en busca de respuestas que den sentido a sus vidas. Para ello, deciden internarse en un bosque, en donde buscarán la manera de despojarse de su excesivo ensimismamiento e intelectualismo y dejarse arrastrar hacia un mundo más emocional, átavico y violento. Una vez allí, se irán encontrando con sus estafalarios pobladores, y con ellos descubrirán que no se trata sólo de un bosque, sino de un nuevo mundo, donde parece converger lo onírico y lo real, donde el hoy ha renunciado a ser el ayer de mañana y donde todos sus temores se manifestarán bajo la terrible virulencia de una extraña enfermedad, que parece amenazar a todo el orbe. A continuación un fragmento extraído del libro: "Las nubes y los claros se alternaban en el cielo, obedeciendo los caprichosos embates de un viento sureño que no dejaba en ningún momento de silbar una extraña y estridente melodía, que sólo parecían comprender los helechos, los pinos, los tojos y los brezos, que se movían al unísono, como si trataran de seguir el complicado compás de esa extraña y sugerente canción. (...) Es complicado explicar cuándo y cómo empezaron a percibir que formaban parte de una realidad superior que, cuando las circunstancias lo requerían, los utilizaba a su antojo y los confundía para valerse de sus virtudes y defectos, de sus miedos y denuedos, de sus anhelos, desprecios e indiferencias; en definitiva: de su voluntad. Es tan duro como inevitable sentir cierto desconcierto y desarraigo cuando caemos en la cuenta de que no somos lo que creíamos ser, incluso en esos raros casos en los cuales descubrimos ser mejores de lo que pensábamos. El extraño presentimiento de que estaban viviendo dentro de otra vida, de la cual dependía por completo su existencia, se fue instalando poco a poco en todos ellos. Éste era un pensamiento tan impensable como natural. Impensable, porque tendemos a creer que una vida es una unidad, indivisible, claramente delimitada; ideas que, tras su descubrimiento, nuestro yo se encarga de consolidar. Y natural, porque a poco que pensemos, que nos restemos importancia, descubriremos que la vida sólo puede estar contenida dentro de otra vida, y que en nosotros viven tantas vidas, tan reales y a la vez tan imaginarias, que su mera existencia y la nuestra dependerá de los límites que queramos trazar y de lo que estemos dispuestos a aceptar por verdadero, por real. Si algo nos enseña la historia, es que muy poco logramos aprender de ella. Creo que estaremos siempre condenados a repetir la mayor parte de los errores de las generaciones precedentes, incorporando cada nueva generación nuevos despropósitos y desaciertos. Todo parece un continuo descubrir, olvidar, redescubrir y nuevamente olvidar. Poco perdura y nada permanece mucho tiempo, ni siquiera lo más primordial. Y nuestros protagonistas no son una excepción a esta inquebrantable regla, y todavía menos en lo que atañe a aprender a vivir, en lo que de poco o de nada vale las

experiencias pasadas y ajenas, ya que es algo que sólo podremos lograr, si acaso, viviendo. Y por ende, ni siquiera poseemos un bastión lo suficientemente firme donde poder agarrarnos, mientras intentamos vanamente contradecir esa terrible máxima que dice que sólo se vive una vez; lo que haría de nuestra vida un ridículo ensayo, ¡qué digo ensayo!, primer acercamiento a una sinfonía que, estando ya escrita, nadie llegará a interpretar jamás".

 [Descargar Tras la senda helicoidal ...pdf](#)

 [Leer en línea Tras la senda helicoidal ...pdf](#)

Tras la senda helicoidal

Anónimo Ibáñez

Tras la senda helicoidal Anónimo Ibáñez

Tras la senda helicoidal sigue las andanzas de un grupo de almas errantes en busca de respuestas que den sentido a sus vidas. Para ello, deciden internarse en un bosque, en donde buscarán la manera de despojarse de su excesivo ensimismamiento e intelectualismo y dejarse arrastrar hacia un mundo más emocional, átvico y violento. Una vez allí, se irán encontrando con sus estafalarios pobladores, y con ellos descubrirán que no se trata sólo de un bosque, sino de un nuevo mundo, donde parece converger lo onírico y lo real, donde el hoy ha renunciado a ser el ayer de mañana y donde todos sus temores se manifestarán bajo la terrible virulencia de una extraña enfermedad, que parece amenazar a todo el orbe. A continuación un fragmento extraído del libro: "Las nubes y los claros se alternaban en el cielo, obedeciendo los caprichosos embates de un viento sureño que no dejaba en ningún momento de silbar una extraña y estridente melodía, que sólo parecían comprender los helechos, los pinos, los tojos y los brezos, que se movían al unísono, como si trataran de seguir el complicado compás de esa extraña y sugerente canción. (...) Es complicado explicar cuándo y cómo empezaron a percibir que formaban parte de una realidad superior que, cuando las circunstancias lo requerían, los utilizaba a su antojo y los confundía para valerse de sus virtudes y defectos, de sus miedos y denuedos, de sus anhelos, desprecios e indiferencias; en definitiva: de su voluntad. Es tan duro como inevitable sentir cierto desconcierto y desarraigo cuando caemos en la cuenta de que no somos lo que creíamos ser, incluso en esos raros casos en los cuales descubrimos ser mejores de lo que pensábamos. El extraño presentimiento de que estaban viviendo dentro de otra vida, de la cual dependía por completo su existencia, se fue instalando poco a poco en todos ellos. Éste era un pensamiento tan impensable como natural. Impensable, porque tendemos a creer que una vida es una unidad, indivisible, claramente delimitada; ideas que, tras su descubrimiento, nuestro yo se encarga de consolidar. Y natural, porque a poco que pensemos, que nos restemos importancia, descubriremos que la vida sólo puede estar contenida dentro de otra vida, y que en nosotros viven tantas vidas, tan reales y a la vez tan imaginarias, que su mera existencia y la nuestra dependerá de los límites que queramos trazar y de lo que estemos dispuestos a aceptar por verdadero, por real. Si algo nos enseña la historia, es que muy poco logramos aprender de ella. Creo que estaremos siempre condenados a repetir la mayor parte de los errores de las generaciones precedentes, incorporando cada nueva generación nuevos despropósitos y desaciertos. Todo parece un continuo descubrir, olvidar, redescubrir y nuevamente olvidar. Poco perdura y nada permanece mucho tiempo, ni siquiera lo más primordial. Y nuestros protagonistas no son una excepción a esta inquebrantable regla, y todavía menos en lo que atañe a aprender a vivir, en lo que de poco o de nada vale las experiencias pasadas y ajenas, ya que es algo que sólo podremos lograr, si acaso, viviendo. Y por ende, ni siquiera poseemos un bastión lo suficientemente firme donde poder agarrarnos, mientras intentamos vanamente contradecir esa terrible máxima que dice que sólo se vive una vez; lo que haría de nuestra vida un ridículo ensayo, ¡qué digo ensayo!, primer acercamiento a una sinfonía que, estando ya escrita, nadie llegará a interpretar jamás".

Descargar y leer en línea Tras la senda helicoidal Anónimo Ibáñez

464 pages

Download and Read Online Tras la senda helicoidal Anónimo Ibáñez #1TPFUZ6I2A5

Leer Tras la senda helicoidal by Anónimo Ibáñez para ebook en líneaTras la senda helicoidal by Anónimo Ibáñez Descarga gratuita de PDF, libros de audio, libros para leer, buenos libros para leer, libros baratos, libros buenos, libros en línea, libros en línea, reseñas de libros epub, leer libros en línea, libros para leer en línea, biblioteca en línea, greatbooks para leer, PDF Mejores libros para leer, libros superiores para leer libros Tras la senda helicoidal by Anónimo Ibáñez para leer en línea.Online Tras la senda helicoidal by Anónimo Ibáñez ebook PDF descargarTras la senda helicoidal by Anónimo Ibáñez DocTras la senda helicoidal by Anónimo Ibáñez MobipocketTras la senda helicoidal by Anónimo Ibáñez EPub
1TPFUZ6I2A51TPFUZ6I2A51TPFUZ6I2A5